



LA COMISIÓN DE VERDAD Y MEMORIA DE LAS MUJERES COLOMBIANAS

La Comisión de Verdad y Memoria de las Mujeres Colombianas es parte de un acumulado de la Ruta Pacífica como una estrategia a mediano plazo para ambientar la negociación dialogada del conflicto armado colombiano desde las voces de las mujeres. La estrategia pretende que sean las mismas mujeres el eje central para la construcción de la paz y la reconciliación, y así poder romper el silencio al que las mujeres han estado históricamente relegadas. Su realización se concibe como un proceso donde las mujeres víctimas de las violencias ejercidas contra sus vidas y cuerpos sean puestas al centro, así como sus aportes, demandas y reivindicaciones. La Comisión plantea como **objetivo de desempeño el fortalecimiento de las capacidades organizativas de la Ruta Pacífica de las Mujeres para identificar y hacer seguimiento de casos de violencias contra las mujeres en el marco del conflicto armado**. Igualmente, este proceso tiene en cuenta un acompañamiento diseñado con estrategias de protección antes, durante y después.

La Comisión tiene tres fases de trabajo: **diagnóstico, recogida de información y elaboración de informe, y divulgación de resultados**.

La primera fase estuvo integrada por las actividades de formación de las regionales y de las promotoras documentadoras, encargadas de apoyar la recolección de los testimonios de cada una de las mujeres que participaron. Adicionalmente, se realizaron talleres que conllevaron a las mujeres a elaborar sus reflexiones sobre la memoria histórica y a construir propuestas colectivas e individuales frente a la exigencia de verdad, justicia y reparación desde sus voces. Durante la segunda fase se recolectó la información por parte de las documentadoras – promotoras, con el acompañamiento de las coordinadoras, la coordinación nacional y el equipo de acompañamiento internacional. Paralelamente se hicieron las transcripciones y codificaciones que pasaron a la base de datos. Luego, esta información se sistematizó para la construcción del informe final que es orientado por la Ruta Pacífica de las Mujeres.

Por último, la fase final corresponde a la publicación y difusión de los resultados del informe, que tendrá en primer lugar la devolución a las mujeres que dieron su testimonio, las organizaciones de mujeres y de derechos humanos, academia, Estado, agencias de cooperación, comunidad internacional y medios de comunicación regionales, nacionales e internacionales, entre otros.

Si la realidad de búsqueda de justicia, verdad y reparación es compleja para las víctimas en general, para las mujeres víctimas se sobredimensionan los obstáculos y las barreras para el acceso a sus derechos a la Verdad, Justicia y Reparación. Las mujeres son las que soportan las consecuencias de la guerra no solo por las asignaciones culturales y sociales como el cuidado de su familia, la búsqueda de sus familiares desaparecidos o secuestrados, la búsqueda de condiciones de subsistencia por el desplazamiento forzado, la violencia sexual y otras violencias cometidas contra ellas, los miedos, etc.; sino que además no pueden elaborar sus propias condiciones y afectaciones psicosociales sobre su vida y sobre su cuerpo. Son



víctimas en tanto trabajan para los demás (hijos, hermanos, esposos) pero no se reconocen ni les reconocen, desde sus propias afectaciones, las cuales muchas veces derivan en enfermedades, stress permanente, depresión, suicidios, pobreza, desesperanza, graves afectaciones en su proyecto de vida, entre muchas otras afectaciones.

Esto aunado al desconocimiento y falta de legitimidad y reconocimiento por parte del Estado y de una sociedad que ha terminado siendo indolente frente a una realidad que se muestra como espejos en la cotidianidad del país. Las políticas de reparación se han quedado en medidas de compensación económica que además de ser mínimas, con respecto al daño y a una efectiva reconstrucción de su proyecto de vida, hacen que las mujeres, dadas sus condiciones de precariedad y pobreza, tengan que acceder a buscarla, lo que el Estado da por hecho como una reparación para las víctimas.

Para las mujeres, la búsqueda de la verdad y la memoria desde sus propias experiencias y sentires significa deconstruir el dolor, contar como ellas dicen “como el espacio para nosotras, contar nuestra verdad, porque acá solo se ha escuchado la verdad de los victimarios”¹. La Comisión de Verdad y Memoria de las Mujeres Colombianas es un aporte de la Ruta Pacífica de las Mujeres para nuevas búsquedas de otros sectores sociales sobre la verdad que necesita ser contada por las víctimas. Esto también constituye un aporte para que se conozcan las situaciones de las mujeres como soporte de las consecuencias de la guerra, contadas desde sus propias experiencias.

¹ Mujer víctima de la masacre del Naya en el sur de Colombia.